

¡Queridos, probablemente colegas confinados!

En estos tiempos de aislamiento y confusión, su unión le ofrece una ventana al mundo, a un mundo lleno de coraje y dignidad.

En primer lugar, una buena noticia, reutilizable a voluntad: Recordemos que cada empleado de la OIT es un vínculo vibrante de solidaridad entre los trabajadores.

Crece con esta idea!

Gracias a ustedes, las luchas, pasadas y presentes, a menudo salvajes, por la supervivencia de las personas y la justicia social, encuentran un hombro, un apoyo, una protección, a veces leyes...

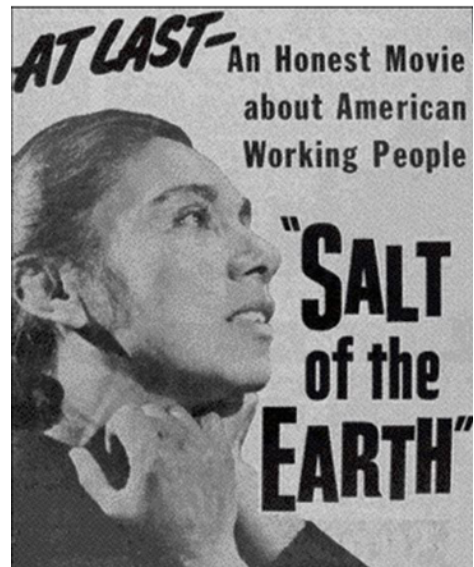
¡Pero aún así un corazón que late!

Esta semana, le ofrecemos una joya cinematográfica, lleno de luz; auténtico y conmovedor::

[« Sal de la tierra \(1954\) »](#).

Perturbadora ilustración del compromiso heroico de los que funden y esculpen el oro de la solidaridad, y de los que somos orgullosos servidores.

[Para ver en línea haciendo clic aquí](#)



Estos héroes no son superhéroes, son reales.

Su visión de la solidaridad y la emancipación les da la fuerza para poner sus vidas en juego por otros trabajadores, presentes y futuros, que disfrutaban de los frutos de sus hazañas, mientras que durante un siglo la OIT y sus empleados han estado recogiendo las semillas y cultivándolas.

Las condiciones de trabajo en las minas fueron objeto de las primeras luchas en las que participó la OIT. Estos fueron bellamente ilustrados por varios artistas, [para ser descubiertos aquí](#).

Para tener una idea de lo que significa ser un minero hoy en día, un documental para ser visto en línea, [haciendo clic aquí](#)

En la música es [así](#)

Para terminar en belleza, [una canción de mineros](#), popularizada por N. Mandela, que él y sus compañeros de infortunio cantaban en la prisión, mientras rompían piedras. Cuenta la historia de la vida diaria de los mineros que iban a las minas en tren.



Yannick Humeau